



Cuadernos de **HISTORIA ECONÓMICA Y EMPRESARIAL**

**LOS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA ECONÓMICA
DE COLOMBIA A PARTIR DE 1990:
PRINCIPALES TEMATICAS Y APORTES**

Por: **Adolfo Meisel Roca**

No. 13

Marzo, 2005



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3707

La serie **Cuadernos de Historia Económica y Empresarial** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisionales, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República.

**LOS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA ECONÓMICA
DE COLOMBIA A PARTIR DE 1990:
PRINCIPALES TEMATICAS Y APORTES***

Por: Adolfo Meisel Roca

Cartagena de Indias, marzo de 2005

* Trabajo presentado en el coloquio “La historia económica y las economías regionales”, Centro Cultural Vito Alessio Robles, Saltillo, México, 3 y 4 de febrero, 2005. El autor agradece los comentarios de Javier Pérez, Jaime Bonett, Jose Gamarra, Julio Romero, Margarita Vega, María Aguilera y Haroldo Calvo.

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. HISTORIA MONETARIA, FISCAL Y BANCARIA.....	6
III. HISTORIA EMPRESARIAL.....	16
IV. POBLACIÓN, CALIDAD DE VIDA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO	21
V. ANÁLISIS GLOBALES Y SECTORIALES.....	26
VI. HISTORIA DEL TRANSPORTE.....	29
VII. HISTORIA ECONÓMICA REGIONAL	32
VIII. CONCLUSIONES.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	42

I. INTRODUCCIÓN

En un polémico ensayo publicado en 1997, el economista Jesús Antonio Bejarano presentó la tesis que desde finales de la década de 1980 la investigación sobre historia económica colombiana se estancó¹. Bejarano no se refirió a varias de las investigaciones más innovadoras que se habían publicado desde 1990, muchas de ellas tesis doctorales presentadas en universidades norteamericanas y europeas por economistas e historiadores colombianos. Además, no parecía estar familiarizado con otros trabajos que estaban por publicarse o en proceso de elaboración.

En síntesis, su negativa percepción no corresponde a lo que sucedió con los estudios sobre historia económica de Colombia desde fines de la década de 1980. Sin embargo, considero acertado el argumento de Bejarano de que a partir de esta última fecha se observa un desinterés por parte de los historiadores colombianos en la historia económica. En efecto, lo que hemos visto es un giro hacia los estudios culturales entre estos últimos. Pero de lo que no se percató Bejarano es de la importancia que en la década de 1990 adquirieron los economistas, muchos de ellos con doctorados y maestrías en el exterior, en la renovación de los estudios sobre historia económica de Colombia. Es más, el uso explícito de la teoría económica y los métodos cuantitativos rigurosos están presentes en buena parte de los trabajos recientes, algo que rara vez sucedió antes de 1990, cuando en opinión de Bejarano se vivió una era dorada de los estudios sobre historia económica colombiana (desde fines de la década de 1960 hasta fines de la de 1980), cuando lo que predominó fue un tipo de historia económica tradicional con

¹ Jesús Antonio Bejarano, “Guía para perplejos: Una mirada a la historiografía colombiana”, *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 24, Bogotá, 1997.

influencias del marxismo, la dependencia o los Annales, escrita principalmente por historiadores sin mucha formación en teoría económica y métodos cuantitativos rigurosos².

En este trabajo me propongo hacer un análisis de los avances en la investigación acerca de la historia económica de Colombia a partir de 1990. Para ello profundizaré en seis áreas en las cuales se han producido las contribuciones más significativas: la historia monetaria, fiscal y bancaria, la historia del transporte, la historia de la calidad de vida y la distribución del ingreso, los análisis económicos globales y sectoriales, la historia regional y la historia empresarial.

Como el objetivo de este balance no es ser exhaustivo sino cubrir los aspectos más relevantes, en cada una de las seis áreas mencionadas analizaré más en detalle aquellas obras publicadas a partir de 1990 que ayudaron en forma significativa al avance de nuestro conocimiento sobre la historia económica colombiana, aunque también me referiré brevemente a otros trabajos. Además, en cada una de las áreas escogidas se incluye una bibliografía con los nuevos trabajos. Luego se presentan las conclusiones y las perspectivas para los estudios sobre historia económica de Colombia en los próximos años.

Es bueno señalar que como en toda clasificación, la utilizada aquí tiene límites en los cuales a menudo las fronteras se confunden. Esto es particularmente cierto en el caso de la historia económica regional y la historia empresarial, pues, en varias de las otras áreas hay temas que coinciden con los límites de esas dos clasificaciones. Por ejemplo, en la de monetaria, bancaria y fiscal, hay

² Por supuesto que antes de 1990 hubo trabajos de historia económica colombiana de una gran calidad en la cual se reunían el rigor analítico, el uso de la teoría económica y el manejo cuidadoso de la información empírica. Para poner solo un ejemplo de lo anterior, vale la pena mencionar el libro de Alvaro López Toro, *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo diez y nueve*, Uniandes, Bogota, 1968.

temas regionales, como cuando se habla de los bancos antioqueños. También ocurre eso con los estudios empresariales, pues cuando se habla del transporte fluvial aparecen grandes empresarios del sector.

Las seis obras escogidas para profundizar en la discusión se enumeran a continuación, en el orden en que aparecen en el presente texto:

- 1) Fabio Sánchez, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, 1994.
- 2) Carlos Dávila, compilador, *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX y XX. Una colección de estudios recientes*, 2003.
- 3) Juan Luis Londoño, *Distribución del ingreso y desarrollo económico*, 1995.
- 4) Miguel Urrutia, et. al., *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*, 2002.
- 5) Maria Teresa Ramirez, "On Infrastructure and Economic Growth", Ph.D. Dissertation, University of Illinois, 1999.
- 6) Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano, Una historia regional, 1870-1950*, 1998.

II. HISTORIA MONETARIA, FISCAL Y BANCARIA

En 1945 Guillermo Torres García publicó *La historia de la moneda en Colombia*. El autor se desempeñó como economista tanto en el banco central colombiano como en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Torres García estaba familiarizado con la literatura económica internacional pertinente y conocía a fondo las principales fuentes primarias para el estudio de la historia económica colombiana, tales como las memorias de los ministros de hacienda

y del tesoro. Como resultado pudo escribir una historia monetaria bastante completa y ampliamente documentada y en la cual se aprecia un adecuado manejo de los conceptos económicos. En comparación con los trabajos de historia económica escritos por sus contemporáneos, como por ejemplo *Economía y cultura en la historia de Colombia* de Luis Eduardo Nieto Arteta, que se publicó en 1942, el libro de Torres García es mucho más sólido, tanto desde el punto de vista empírico como conceptual. A pesar de ello esta obra circuló principalmente entre los especialistas y solo se volvió a reeditar en 1980³.

Hasta la década de 1990 la obra de Torres García siguió siendo la principal fuente para el estudio de la historia monetaria de Colombia, ya que durante las décadas de 1970 y 1980 prácticamente no hubo ningún avance en las investigaciones sobre historia monetaria y bancaria⁴. Por un lado, ello resulta un tanto sorprendente ya que las fuentes primarias y las series estadísticas disponibles en el campo monetario y bancario son abundantes y de muy buena calidad, por lo menos para el siglo XX.

³ En 1980 lo reeditó la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES), probablemente por iniciativa del historiador económico Luis Ospina Vásquez, su fundador y por esa época también su principal orientador.

⁴ El trabajo sobre un tema de historia monetaria más influyente en el periodo 1946-1989 fue el de Darío Bustamante, “Efectos económicos del papel moneda durante la Regeneración”, Tesis de Grado, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, 1970. El autor revivió la tesis de algunos defensores contemporáneos de los gobiernos Conservadores de finales del siglo XIX en el sentido en que el despegue de las exportaciones de café en Colombia en los años finales del XIX se debió a la influencia saludable de la devaluación que produjo la introducción del papel moneda inconvertible a partir de 1886. Lo novedoso del trabajo de Bustamante fue que utilizó información de los salarios rurales proveniente de fincas cafeteras de Cundinamarca extractada de los libros de contabilidad, que no se conocían pues estaban en manos privadas, y la combinó con el uso de herramientas analíticas de la macroeconomía keynesiana. La tesis de Bustamante generó una amplia controversia, pero finalmente sus argumentos fueron refutados ya que sus cálculos de la tasa de cambio real presentaban problemas metodológicos que al ser corregidos llevaban a conclusiones opuestas a las que defendió ese autor. Al respecto véase, Adolfo Meisel Roca y Alejandro López Mejía, “Papel moneda, tasas de interés y revaluación durante la Regeneración”, en Banco de la República, *El Banco de La República, Antecedentes, evolución y estructura*, Bogotá, 1990.

La razón por la cual hay tanta información es que en Colombia se creó el segundo banco central de América Latina en 1923, Banco de la República, y a partir de esa fecha todas las cifras monetarias están disponibles, incluso con una periodicidad mensual. También, debido a que a partir de 1923 se creó la Superintendencia Bancaria, la información básica para el estudio de los bancos comerciales se encuentra en los informes periódicos publicados por esa entidad desde esa época. Adicionalmente, los archivos de los principales bancos comerciales, como el Banco de Bogotá y el Banco de Colombia, creados en el siglo XIX, se encuentran en excelente estado y están abiertos a los investigadores.

La explicación para esta aparente paradoja es que los estudios históricos estaban dominados en esa época por las influencias ideológicas del marxismo, el dependentismo y los Annales. Para estos, los temas monetarios eran secundarios pues se consideraba que el dinero al pertenecer al terreno de la circulación era sólo un reflejo. Algo similar sucedía incluso entre los economistas de formación anglo-sajona, por entonces muy influidos por el paradigma keynesiano, que en sus versiones más simplistas consideraban al dinero como un velo. Estas influencias ideológicas privilegiaban el estudio de la esfera de la producción (agricultura, industria, minería, comercio exterior), razón por la cual, por esta época, los principales aportes se hicieron en esos campos⁵.

⁵ Ello se puede ver en la temática de los principales libros sobre historia económica de Colombia publicados entre 1946 y finales de la década de 1980: Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*, Ediciones Santa Fe, Medellín, 1955; William Paul McGreevey, *An Economic History of Colombia, 1845-1930*, Cambridge University Press, USA, 1971; Germán Colmenares, *Historia económica y social de Colombia, 1537-1719*, Ediciones Culturales, Bogotá, 1973; Marco Palacios, *El café en Colombia, Una historia económica, social y política*, Editorial Presencia, Bogotá, 1979; José Antonio Ocampo, *Colombia y la economía mundial, 1830-1910*, Siglo Veintiuno Editores, Bogotá, 1984.

En la década de 1990, la situación de estancamiento de los estudios en el campo monetario y bancario cambió radicalmente, hasta el punto en que ésta es tal vez el área, conjuntamente con los estudios sobre historia económica regional, en la cual los trabajos de historia económica de Colombia han avanzado más en los últimos años. En 1990 se publicó el libro *El Banco de la República, antecedentes, evolución y estructura*, en la cual un grupo de economistas y abogados del banco central estudiaron la historia de la institución desde el punto de vista de la política monetaria y de los cambios legales en la naturaleza de este ente, organizando los capítulos por periodos, desde 1923 hasta 1963. Además, los autores analizaron la historia monetaria y bancaria de Colombia desde la independencia hasta la creación del Banco de la República en 1923.

Entre los aspectos a mencionar acerca de este libro habría que señalar que los autores tuvieron acceso a los archivos personales del economista Edwin Walter Kemmerer, quien asesoró a Colombia para las reformas económicas de 1923, y que condujeron a la creación del banco central independiente, la Superintendencia Bancaria, la Contraloría General de la República, así como al establecimiento del patrón oro, la promulgación de una completa legislación bancaria y el reordenamiento de la finanzas públicas⁶. Estas reformas contribuyeron al rápido crecimiento de la economía colombiana en la década de 1920 y al enorme aumento en los flujos de capital extranjero hacia el país, especialmente norteamericano. Kemmerer también dirigió una misión en Colombia en 1930 que buscó mitigar los efectos de la Gran Depresión, aunque esta segunda asesoría fue menos influyente.

⁶ El archivo personal de Edwin Walter Kemmerer se encuentra en la Princeton University Manuscript Library y está debidamente organizado por países, temas y años.

La documentación primaria consultada por los autores, como por ejemplo los diarios personales de Kemmerer, acerca de las misiones de 1923 y 1930 les permitió conocer en detalle la mecánica de trabajo de los asesores norteamericanos, su percepción sobre la economía colombiana y sus principales actores, además de la naturaleza y objetivos de las reformas que se realizaron. Buena parte de la información primaria utilizada se publicó posteriormente en el libro *Kemmerer y el Banco de la República*, 1994.

Otro aspecto a resaltar acerca de la historia del Banco de la República es que los autores se adentraron en la historia bancaria de Colombia en las décadas finales del siglo XIX, un tema que estaba completamente inexplorado en la historiografía económica colombiana. De ese análisis se desprendió una valoración positiva de la experiencia de la banca libre en el país en el breve lapso de su existencia, 1870-1880, acorde con la literatura internacional en la cual se ha encontrado que, salvo algunos casos donde la legislación fue inadecuada, como en Estados Unidos, las experiencias de banca libre fueron en general exitosas⁷. Hasta esa fecha la existencia de la banca libre en Colombia ni se mencionaba en los estudios sobre historia económica del país. Finalmente, se debe señalar que para la historia del Banco de la República se construyeron las series de los principales agregados monetarios, año a año y utilizando promedios de la información mensual (la oferta monetaria, la base, reservas, el circulante en poder del público, los depósitos a la vista, las reservas internacionales), información que aunque estaba disponible en las fuentes primarias aun no había sido publicada en forma consolidada.

⁷ Kevin Dowd, editor, *The experience of Free Banking*, Routledge, London, 1992.

Por varias razones el libro editado por Fabio Sánchez en 1994, con el título *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, constituye el reflejo más claro de la consolidación de los estudios sobre este tema en nuestro medio. Se deben destacar una serie de aspectos de esta obra colectiva. El primero de ellos, es que todos los autores son economistas con maestría o doctorado, con excepción de Eduardo Posada Carbó, quien fue el coautor de uno de los capítulos y es un historiador profesional con doctorado en ese campo. Ello constituye una de las manifestaciones de la tendencia que se ha visto en los últimos años, en el sentido de que los estudios de historia económica de Colombia los realizan los economistas, especialmente aquellos con formación posgraduada. La razón es que los trabajos en este campo están cada vez más influidos por la Nueva Historia Económica, para la cual es esencial el uso explícito de la teoría económica y los métodos cuantitativos rigurosos. Por tal razón, se ha vuelto necesario contar con un sólido entrenamiento en economía para hacer investigación sobre historia económica. De los siete artículos incluidos en la recopilación realizada por Sánchez, tres son sobre historia monetaria y cuatro sobre historia bancaria. En el caso de los artículos en el campo monetario, se debe destacar que cubren un amplio período, pues en su conjunto se extienden de 1850 a 1939, es decir, prácticamente un siglo. Esos tres ensayos se ajustan bastante bien al tipo de investigaciones promovidas por la Nueva Historia Económica, ya que los tres hacen uso de métodos cuantitativos para someter a prueba las hipótesis que investigan: mínimos cuadrados ordinarios en el caso de Ocampo y Sánchez, y análisis de cointegración en el caso de Meisel. Además, se debe señalar que los ensayos superan una de las principales limitaciones de buena parte de la

historiografía económica colombiana, que adolece a menudo de una perspectiva comparativa y de una amplia familiaridad con la literatura teórica pertinente. En el caso del ensayo de Sánchez se puede ver que el autor utilizó la literatura internacional acerca de las “reglas de juego” dentro del patrón oro y el comportamiento de los bancos centrales en ese contexto; por su parte, Meisel se basó en la literatura internacional acerca de las hiperinflaciones para el análisis de la experiencia inflacionaria durante la Guerra de los Mil Días; Echeverri, se fundamentó en los aportes de los principales estudiosos contemporáneos acerca de la banca libre como Richard Timberlake, Kevin Dowd, Lawrence White, George Selgin, David Glasner y Hugh Rockoff.

En el caso de los trabajos sobre historia bancaria incluidos en el libro en discusión, se debe resaltar, en primer lugar, que los autores han utilizado una amplia documentación primaria, como los libros de actas de las juntas directivas, que no se conocían por parte de los historiadores económicos de las generaciones anteriores. Otro aspecto importante es haber rescatado la dimensión regional de la banca privada colombiana antes de 1923, ya que después de esa fecha, debido a la creación del Banco de la República, la expedición de una nueva legislación bancaria con la asesoría de la Misión Kemmerer y de la mayor integración económica del país, la banca se concentró crecientemente en Bogotá.

La historia fiscal ha sido un campo con una escasa bibliografía en Colombia. Recientemente los economistas Roberto Junguito y Hernán Rincón publicaron una completísima revisión de la experiencia fiscal del país en el siglo XX. Ambos autores son economistas con una amplia trayectoria en investigación y el hecho de que Junguito es gran conocedor de la economía política

colombiana, ya que ha sido ministro de hacienda dos veces, ministro de agricultura y miembro de la junta directiva del banco central, contribuyó para que los aspectos centrales de las finanzas del Estado Colombiano en el siglo XX, fueran tratados con rigor académico y con comprensión de las restricciones institucionales y políticas en las cuales se desarrollaron. Además, los autores realizaron una revisión completa de todas las memorias de los ministros de hacienda durante el siglo estudiado. Ello les permitió construir series completas de recaudos tributarios por parte del gobierno nacional central y sus componentes, calcular la carga fiscal como porcentaje del PIB (entre 1905 y el 2000 la carga fiscal se elevó del 4% al 14% del PIB), el gasto total del gobierno, el déficit fiscal, y la deuda pública. Con respecto a la deuda pública, llama la atención que mientras en el período 1923 y 1995 ésta fue en promedio del 10% del PIB, en los últimos años ha tenido un aumento sin precedentes en la historia económica del país alcanzando a ser del 54% del PIB en el 2003.

A diferencia del importante aporte de Junguito y Rincón para el siglo XX, en el caso del siglo XIX, especialmente para la segunda mitad de ese siglo, hay una escasísima producción y prácticamente nada se ha escrito en la última década. En contraste, para el período colonial se han empezado a publicar trabajos sobre las finanzas públicas de la Nueva Granada haciendo uso de las magníficas fuentes documentales disponibles para ello en el Archivo General de Indias en Sevilla, España. En 1999 Hermes Tovar publicó las cartas cuentas de las cajas reales de la Audiencia de la Nueva Granada en el siglo XVI (*El imperio y sus colonias, Las cajas reales de la Nueva Granada en el siglo XVI*, Archivo General de la Nación, Bogotá, 1999). En las cartas cuentas se contabilizaban todos los ingresos (el llamado cargo) y egresos (la llamada data)

fiscales en forma desagregada, de tal forma que se puede reconstruir la evolución de la actividad agrícola, mineral y comercial, en la medida que los impuestos guardaran una relación mas o menos estable con la producción. Usando ese mismo tipo de información, Adolfo Meisel Roca estudió el comportamiento de los ingresos fiscales de Cartagena de Indias entre 1751 y 1810⁸. El autor encontró que el dinámico crecimiento de este puerto en las seis décadas que precedieron a la independencia se basó en las transferencias que recibió la ciudad (situado) del resto del Virreinato de la Nueva Granada y de la Audiencia de Quito para construir y mantener sus fortificaciones así como para pagar la tropa que albergaba. Por esa razón, después de la independencia la ciudad entró en un declive económico por más de cincuenta años ya que al desaparecer el imperio colonial español su importancia militar desapareció y con ello la fuente de su crecimiento durante el siglo XVIII.

En el 2004 se publicó el libro de José Manuel Serrano, *Fortificaciones y tropas, El gasto militar en Tierra Firme, 1700-1788*, donde se estudian diferentes aspectos del gasto militar en Cartagena, Santa Marta, Riohacha, Portobelo y Panamá. La enorme importancia de Cartagena se hace evidente al constatar que los recursos que recibía por transferencias eran siempre más elevados, en términos absolutos y relativos, que los de los demás puertos de Tierra Firme.

En la actualidad Adolfo Meisel Roca prepara la publicación de un estudio sobre las finanzas públicas del Virreinato de la Nueva Granada entre 1760 y 1800, utilizando información proveniente del Archivo General de Indias acerca de los ingresos de las 37 cajas reales existentes en su territorio en ese período. Entre los principales resultados de esa investigación hay que resaltar el enorme

⁸ Adolfo Meisel Roca, "Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810", en Miguel Sebastián, editor, *Ensayos sobre Colombia y América Latina*, BBVA, Madrid, 2002.

aumento de la presión fiscal, incluso mayor que el que se dio en el Virreinato de Nueva España, la cual fue fruto de las reformas borbónicas. Dicho aumento de la presión fiscal fue un elemento importante para la creciente animadversión de los criollos hacia España, lo cual preparó el terreno para el movimiento de independencia.

A primera vista parece un poco sorprendente que en las décadas de 1960 y 1970 el tema de la deuda externa no hubiera atraído mucha atención, ya que fue época en la cual el marxismo y el dependentismo gozaban de gran influencia entre los científicos sociales que estudiaban la historia económica de Colombia, y en esos enfoques las relaciones de dominación económica internacional son de crucial importancia. Salvo para 1923-1929, cuando el país recibió por primera vez en su historia un gran flujo de financiación externa, prácticamente no se escribió nada sobre el tema en ese periodo⁹. Probablemente la razón sea que los escasos flujos de financiamiento internacional que recibió Colombia entre 1825 y 1923, hicieron que en este país el tema haya sido poco atractivo. En efecto, entre 1800 y 1905 la única etapa en la cual Colombia participó en forma importante en el endeudamiento externo fue cuando hizo parte de la Gran Colombia. Esta última recibió entre 1822 y 1825 un total de 6.8 millones de libras esterlinas para consolidar la defensa militar contra España. Estos créditos representaron el 15% de los créditos otorgados por los británicos a los gobiernos extranjeros entre 1822 y 1825¹⁰. Al dividirse la Gran Colombia en 1832, a Colombia le correspondió el 50% de su

⁹ Los pocos trabajos al respecto se concentraron en la década de 1920 y comienzos de la de 1930; por ejemplo, Juan José Echavarría, “La deuda externa colombiana durante los 20’s y 30’s: Algunas enseñanzas para el presente”, *Coyuntura económica*, julio, 1982 y Alfonso Patiño Roselli, *La prosperidad a debe y la gran crisis, 1925-1935*, Banco de la República, Bogotá, 1981.

¹⁰ Mauricio Avella, “Antecedentes históricos de la deuda externa colombiana: La Paz Británica”, *Revista del Banco de la República*, LXXVI, No. 906, abril, 2003, p. 70.

deuda externa en ese momento (9.8 millones de libras esterlinas)¹¹. La historia posterior de la deuda colombiana en el siglo XIX es la historia de los repetidos incumplimientos, refinanciaciones y nuevos incumplimientos, tal como ha sido relatado por Roberto Junguito en su libro de 1995 sobre este tema.

En la tesis doctoral de Mauricio Avella en la Universidad de Glasgow en 1994 se analizó la historia de la deuda externa colombiana desde comienzos del siglo XIX hasta 1950. La principal virtud de esta investigación es que ilustra muy bien el contexto internacional en la cual se desarrolló la deuda externa colombiana, enfatizando cómo el acceso del país a las fuentes de financiamiento externo dependió en buena medida de la actividad de los mercados internacionales de crédito.

III. HISTORIA EMPRESARIAL

A partir de la década de 1990, especialmente desde mediados de la misma, se empezaron a publicar numerosos estudios sobre empresarios colombianos o extranjeros que actuaron en Colombia y también sobre empresas individuales, pero en este último caso en menor proporción. Uno de los cambios más evidentes en esa nueva literatura es que se han estudiado las élites empresariales de varias regiones del país, como el Cauca, Santander, Caldas, la Costa Caribe, y el Valle del Cauca. Una de las características principales sobre los estudios empresariales en Colombia hasta fines de la década de 1980 fue la virtual hegemonía de Antioquia y los antioqueños como objeto de investigación. Tanto así, que a menudo las supuestamente singulares

¹¹ Ibid., p. 72.

capacidades empresariales de los antioqueños se exaltaban como la causa por la cual a comienzos del siglo XX esa región se industrializó y superó en sus niveles de crecimiento económico al resto del país.

Un reflejo claro del avance logrado por los estudios empresariales a partir de los noventa fue la realización en Medellín en octubre del 2002 de un seminario organizado por la Universidad de Antioquia y Eafit en el cual se hicieron diferentes balances sobre las investigaciones en este campo en la última década en Colombia, así como a nivel regional en Antioquia, la Costa Caribe, Valle del Cauca y el Antioqueño.

También es un magnífico ejemplo de la consolidación de esta área el proyecto iniciado en 1999 por Carlos Dávila L. de Guevara para recopilar los trabajos que sobre historia empresarial colombiana se estaban realizando en el país y en el exterior. El resultado se publicó en el 2003 en dos tomos: *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX y XX. Una colección de estudios recientes*.

La recopilación realizada por Dávila consta de dos artículos teóricos y treinta y seis empíricos. Las profesiones de los autores son variadas (historia, economía, sociología, antropología, ingeniería y derecho), aunque predominaron los historiadores (17 entre 42 autores). Esto corresponde al carácter claramente interdisciplinario de los estudios empresariales. Sin embargo, llama la atención la ausencia de administradores de empresas entre los autores, a pesar de que en las principales facultades de administración del país se ha incluido como uno de los cursos obligatorios la cátedra de historia empresarial.

Uno de los aspectos a resaltar sobre este libro es que se incluyen investigaciones acerca de experiencias empresariales en la Costa Caribe (seis ensayos), Santander, Bogotá, Cauca, Cali, y no solo sobre Antioquia y sus áreas de colonización.

Los estudios que Dávila incluyó sobre la Costa Caribe, además de muchos otros que aparecieron en la última década, muestran que en esa región había una élite empresarial con gran capacidad para innovar, integrada a los mercados externos, con buena formación comercial y técnica, espíritu de asociación, y que el rezago de la región en el siglo XX no fue el resultado de la ausencia de un grupo empresarial dinámico¹².

Vale la pena mencionar, que muchos de los trabajos utilizaron fuentes primarias hasta ahora desconocidas o poco utilizadas. Muchas estaban en poder de las familias o empresas, como por ejemplo el archivo contable de Rafael del Castillo y Compañía, que se extiende de 1861 a 1960, los diarios de caja de la Empresa Minera del Zancudo, que conserva la familia Mora Echavarría y los de la United Fruit Company, que nunca habían sido consultados por un investigador.

También se utilizaron los archivos notariales, prensa, archivos epistolares (como el de Carlos E. Restrepo) y genealógicos, y los informes de cónsules norteamericanos, ingleses y franceses. Una rica variedad de fuentes primarias que contribuye para ampliar nuestro conocimiento de la mentalidad, trayectoria y estrategias de los empresarios colombianos y de los extranjeros que actuaron en el país.

¹² Adolfo Meisel Roca, “Bajo el signo del cóndor: Empresas y empresarios en el Caribe colombiano”, *Aguaita*, No. 8, diciembre, 2002.

Una de las características sobresalientes del avance en los estudios sobre historia económica de Colombia es que casi toda la reciente producción ha sido realizada por investigadores colombianos. En campos como la historia monetaria, y la historia económica regional el aporte de los extranjeros ha sido nulo o marginal (a diferencia de lo que ha sucedido en otros países de América Latina como México y Argentina). En contraste, en el área de la historia empresarial el aporte de los extranjeros ha sido significativo y ello se evidencia en la compilación realizada por Carlos Dávila, donde se incluyen trabajos de cinco historiadores extranjeros: Malcom Deas, Thomas Fischer, Hernan Horna, Pierre Raymond y Frank Safford.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del siglo XX, la principal empresa productiva de Colombia fue la empresa minera el Zancudo, dedicada a la minería y fundición de oro en Antioquia. El ensayo de Luis Fernando Molina estudia su evolución entre 1848 y 1920. Molina argumenta que la experiencia empresarial en el Zancudo sirvió para desarrollar los conocimientos y habilidades técnicas y administrativas de la élite antioqueña, quien a comienzos del siglo XX lideró el proceso de industrialización colombiano con la creación de empresas fabriles en Medellín. La detallada información acerca de las vicisitudes, organización, problemas laborales y técnicos del Zancudo son de gran importancia ya que permiten entender más las características de la minería del oro, que fue el sector exportador más importante del país hasta la consolidación del café a fines del siglo XX. También se incluyó en esta recopilación un trabajo de María Mercedes Botero sobre la Compañía Minera de Antioquia (1875-1882), basado en archivos familiares y empresariales en poder de la familia Restrepo en Medellín, de la

Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES) y de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín. Al igual que el Zancudo, la Compañía Minera de Antioquia fue una escuela empresarial para los antioqueños.

Es bueno resaltar que de los 35 ensayos incluidos en la recopilación publicada por Carlos Dávila sólo uno se refiere al período colonial. Se trata del ensayo de Jairo Gutiérrez Ramos sobre tres empresarios coloniales en la Sabana de Bogotá entre 1538 y 1790. Ello refleja una tendencia general ya que la inmensa mayoría de los trabajos recientes sobre historia económica y empresarial colombiana se concentran en el período que va de 1870 a 1950. Se podría pensar que la escasez de fuentes primarias para el período colonial determina ese vacío. Sin embargo, ello no es cierto ya que por lo menos para los siglos XVII y XVIII la información es probablemente superior a la de casi todo el siglo XIX, pues hay excelentes fondos documentales en el Archivo General de la Nación en Bogotá y en el Archivo General de Indias que pueden ser usados para ese efecto. Es más probable que sea la necesidad de tener una familiaridad con un ambiente institucional diferente y de tener que dominar técnicas como la paleografía, lo que ha alejado a los economistas, sociólogos, e incluso a algunos historiadores, de la investigación empresarial durante los siglos coloniales.

Sobre esta magnífica recopilación de Carlos Dávila solo señalaría tres limitaciones, y que el mismo compilador mencionó en su prólogo. La primera es la ausencia de una amplia producción sobre la actividad empresarial en la región central del país (Cundinamarca y Boyacá), que ha sido siempre la más poblada del país y la que es hoy la económicamente dominante. La segunda limitación es la falta de una perspectiva comparativa internacional o regional en

la mayoría de los trabajos. La tercera es la carencia de una fundamentación teórica en casi todos los ensayos¹³. Superar las tres limitaciones que hemos resaltado sobre este trabajo, así como llenar el vacío existente para el periodo colonial, haría avanzar mucho los estudios empresariales en Colombia.

IV. POBLACIÓN, CALIDAD DE VIDA Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El estudio de la demógrafa y economista Carmen Elisa Florez, *Las transformaciones socio-demográficas en Colombia durante el siglo XX* (1999), sobre la población colombiana en el siglo XX, constituye una síntesis muy útil para todos los interesados en este tema. Tiene la ventaja de haber sido escrito con rigor académico, pero a la vez se presenta en forma muy clara, lo cual permite que incluso los que no son especialistas en demografía lo encuentren atractivo. La autora concentra su análisis en la discusión de la transición demográfica que vivió el país durante el siglo XX, en los cambios en la ubicación espacial de la población y en las transformaciones en la estructura del empleo.

Se trata de un trabajo analíticamente impecable y ampliamente documentado en los censos de población. La principal falla de este libro, y lo cual limita

¹³ Al respecto, los aportes de la Nueva Economía Institucional pueden ser un interesante punto de partida para la elaboración formal de hipótesis de trabajo que sean a la vez pertinentes y puedan ser sometidas a pruebas estadísticas rigurosas. La Nueva Economía Institucional surgió de los trabajos de los economistas Ronald Coase, Mancur Olson y Oliver Williamson y pone especial interés en el papel de las instituciones en la reducción de los costos de transacción. Sus orientaciones coincidieron con los de los historiadores económicos Douglas North y Lance Davis, quienes ayudaron a popularizar su aplicación entre los practicantes de la Nueva Historia Económica. Los trabajos de Stephen Haber, Armando Razo, Noel Maurer, Stanley Engerman, y Kenneth Sokoloff, son buenos ejemplos de la aplicación de este enfoque para entender la historia económica de América Latina; véase Stephen Haber, Armando Razo and Noel Maurer, *The Politics of Property Rights, Political Instability, Credible Commitments, and Economic Growth in Mexico, 1876-1929*, Cambridge University Press, USA, 2003 y Stanley L. Engerman, Stephen H. Haber, and Kenneth L. Sokoloff, "Inequality, Institutions, and Differential Paths of Growth Among New World Economies", Claude Menard, editor, *Institutions, Contracts, and Organizations, Perspectives from the New Institutional Economics*, Edward Elgar, USA, 2000.

mucho su utilidad para los demás investigadores, es que buena parte de la información estadística, alguna de ella calculada por la autora, se presenta sólo en los abundantes gráficos que apoyan el texto. La inclusión de unos apéndices con las cifras utilizadas en los gráficos hubiera hecho que este libro le sirviera aun más a quienes quieran estudiar el siglo XX colombiano. A pesar de esto el trabajo de Flórez es útil. En contraste, un vacío historiográfico importante es el hecho de que no se cuenta con un trabajo comparable para el periodo anterior a 1900 y, sobretodo, para antes de 1800, pues a pesar de la gran cantidad de información demográfica parcial existente no hay para el Virreinato de la Nueva Granada en su conjunto una obra de síntesis.

En el tema de esta sección, el libro más influyente ha sido el de Juan Luis Londoño, *Distribución del ingreso y desarrollo económico* (1995), tesis doctoral de economía en la Universidad de Harvard¹⁴. El autor analizó los cambios en la distribución del ingreso en Colombia en el medio siglo transcurrido entre 1938 y 1988.

Lo primero que analiza Londoño es cómo fue cayendo la pobreza absoluta en el país a lo largo de los 50 años analizados, midiendo la pobreza con una línea fija. No sucedió lo mismo en términos relativos. En un primer período, 1938-1964, la disparidad en la distribución del ingreso se aumentó drásticamente a pesar de que el país gozó de un ritmo de crecimiento económico favorable. El coeficiente Gini global pasó de 0.45 en 1938 a 0.56 en 1964. En un segundo período, 1964-1988, la distribución del ingreso mejoró, pasando el Gini global de 0.56 a 0.48, es decir regresando a una situación similar a la existente en 1938.

¹⁴ Sobre la obra de Juan Luis Londoño, fallecido tempranamente en el 2003, véase José Dario Uribe, "Las contribuciones académicas de Juan Luis Londoño", *Economía Colombiana*, Contraloría General de la República, No. 295, marzo-abril, 2003.

¿Por qué se comportó la distribución del ingreso en forma tan diferente en los dos períodos estudiados por Londoño? La explicación que da el autor es que la desigualdad global avanzó en forma paralela a la desigualdad laboral ya que la distribución de la remuneración a la tierra y el capital se mantuvo estable en el medio siglo estudiado. Lo que sucedió entre 1938 y 1964 es que los aumentos en el capital físico que tuvo el país debido a la amplia acumulación de capital, que permitió el crecimiento de las exportaciones de café desde comienzos del siglo XX, elevó significativamente la productividad del capital humano. Sin embargo, también se ampliaron las diferencias en la productividad de la mano de obra en los diferentes sectores de la economía. En efecto, un indicador de la dispersión de la productividad laboral entre sectores calculado por Londoño aumentó de alrededor de 0.12 en 1938 a más de 0.22 hacia mediados de la década de 1950.

La razón principal por la cual se aumentó tanto la dispersión en la distribución de los ingresos laborales, y como resultado de la distribución global, fue que en el período 1938-1958 los gastos en educación como porcentaje del PIB bajaron con respecto a su nivel en 1938. Por lo tanto, el nivel de educación de los colombianos, medido en número de años, se estancó y estaba muy por debajo de lo que era el nivel esperado para el ingreso per cápita, de acuerdo con las comparaciones internacionales. Esa situación cambió desde finales de la década de 1950 hasta finales de la de 1980 cuando la escolaridad promedio de la mano de obra pasó de menos de dos años a más de seis. Debido al rápido aumento de la inversión en capital humano, la tasa de retorno de éste bajó, ayudando a mejorar la distribución del ingreso entre 1964 y 1988.

El trabajo de Juan Luis Londoño es analíticamente sofisticado, utiliza un modelo de Equilibrio General Computable, saca provecho de una perspectiva comparativa internacional basada en trabajos empíricos del historiador económico Simon Kuznets, tiene relevancia desde el punto de vista de las políticas económicas y, en principio, refleja bastante bien lo sucedido con una serie de magnitudes económicas de gran importancia durante el medio siglo estudiado. Es decir, su rigor analítico se traduce en resultados interesantes desde el punto de vista económico y social, y no como ocurre demasiado a menudo en nuestro medio con las investigaciones de algunos economistas con formación avanzada, que son analíticamente impecables pero con resultados que son intelectualmente intrascendentes.

Tal vez la principal crítica que se le puede hacer a este trabajo está en el uso de las cifras. El autor presenta al final del libro un apéndice estadístico donde comenta las fuentes utilizadas y las transformaciones que realizó. Infortunadamente, en la medida en que esa información es parcial no es posible en todos los casos hacer una revisión sobre la calidad de las cifras así obtenidas y que son las que el autor utilizó. Por ejemplo, en el caso de la construcción de la serie de salarios departamentales las cifras reportadas por el autor no coinciden con las de las fuentes primarias ya que para llegar a las que presenta en el apéndice utilizó varios supuestos que no explica en forma detallada. Por lo tanto, sería recomendable al usar sus cifras en otros trabajos someterlas a una rigurosa revisión.

En la actualidad Adolfo Meisel y Margarita Vega preparan un libro acerca de la estatura de los colombianos entre finales del siglo XIX y finales del siglo XX (1860-1985), sobre lo cual han publicado ya algunos resultados parciales¹⁵.

Los trabajos realizados por Robert Fogel y sus asociados desde finales de la década de 1970 llamaron la atención de los historiadores económicos sobre la importancia de las medidas antropométricas para el estudio del nivel de bienestar biológico, uno de los componentes más importantes del nivel de vida¹⁶. La razón es que la estatura adulta es un resultado tanto de la situación nutricional neta de la persona durante sus años de crecimiento como del potencial genético con el cual nace. Si durante los años de crecimiento la persona no tiene una buena nutrición o una buena salud, no alcanzará la estatura potencial que contienen sus genes. En las etapas iniciales del desarrollo, debido principalmente a los bajos ingresos, buena parte de la población no alcanzaba su estatura potencial.

Para el período 1910-1985 Meisel y Vega usaron como fuente de información de las estaturas la información contenida en las cédulas de ciudadanía. Con más de nueve millones de observaciones, ésta es una de las bases de datos más grandes usada hasta la fecha en el mundo en este tipo de estudios, lo cual garantiza que los resultados sean representativos desde el punto de vista estadístico.

Los autores muestran que entre 1910 y 1985 la estatura promedio de las colombianas aumentó 8.2 centímetros y la de los hombres en 7.5 centímetros. Además, en igual periodo la dispersión en las estaturas, tanto de hombres

¹⁵ Véase Adolfo Meisel Roca y Margarita Vega Acevedo, “La estatura de los colombianos: Un ensayo de antropometría histórica, 1910-2003”, *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXVII, No. 922, agosto, 2004.

¹⁶ Robert Fogel, “Secular Changes in American and British Stature and Nutrition”, *Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 14, No. 2, 1983.

como de mujeres, medida por el coeficiente de variación, se redujo en forma significativa. Ello indica que en una de las dimensiones del capital humano las desigualdades se redujeron. Así mismo, se redujeron las diferencias en las estaturas promedio entre las diferentes regiones del país.

V. ANÁLISIS GLOBALES Y SECTORIALES

El libro de Juan José Echavarría, *Crisis e industrialización, Las lecciones de los treinta*, 1999, el cual está basado en su tesis doctoral de la Universidad de Oxford, retoma el interés de la CEPAL y la escuela dependientista latinoamericana por el estudio de la industrialización durante las décadas de 1930 y 1940. Centrado en el caso colombiano, Echavarría enfatiza cómo el cambio en los precios relativos, fruto del choque externo y de la devaluación (y habría que señalar, aunque ese autor no lo discute, el ajuste automático del patrón oro vía deflación), fue el principal estímulo a la expansión industrial, que de acuerdo con Echavarría vivió una era dorada, pues nunca antes se habían alcanzado, ni se verían después, tasas de crecimiento tan elevadas. Ello a pesar de que el crecimiento global del PIB no fue muy dinámico en este periodo.

En opinión de Echavarría, lo que el país vivió fue una especie de “enfermedad holandesa” al revés, que favoreció la industrialización por sustitución de importaciones. Habría que señalar, sin embargo, que el autor no somete a prueba en forma explícita y sistemática la hipótesis de la enfermedad holandesa “al revés”. De haberlo hecho, tal vez hubiera tenido que explicar porqué durante casi todo el período discutido, la tasa de cambio se revaluó. En efecto, entre 1935 y 1950 la tendencia de la tasa de cambio fue hacia la

revaluación, debido a la enorme expansión de las exportaciones cafeteras. Por lo tanto, la experiencia industrial en este período parecería estar impulsada, más bien, por un tardío crecimiento hacia afuera, que estimuló la industrialización por sustitución de importaciones en razón del aumento en el ingreso total que se generó. Además, habría que considerar en qué medida las políticas proteccionistas, combinadas con otras políticas usadas para fomentar la industrialización, subsidiaron a ese sector a costa de las exportaciones de origen primario.

Aunque el libro de Salomón Kalmanovitz y Enrique López sobre la agricultura colombiana se encuentra en prensa, la mayoría de los capítulos ya se han publicado en la serie de documentos de trabajo del Banco de la República, *Borradores de economía*.¹⁷

El objetivo de Kalmanovitz y López fué hacer una revisión bastante completa del comportamiento de la agricultura colombiana en el siglo XX, estudiando sus ciclos, términos de intercambio con el resto del mundo y con otros sectores, grado de protección, así como los factores que ayudaron o perjudicaron el crecimiento del sector. Para efectuar este análisis construyeron una base de datos muy completa con la producción de los principales cultivos, sus precios, así como las cifras para el sector pecuario, tales como degüello, exportación, natalidad y población. Todos estos datos han sido incluidos a lo largo del texto o en los apéndices. La forma clara como se informa al lector sobre las fuentes, métodos y supuestos utilizados, contribuirá a que en ese aspecto se convierta en una obra de consulta obligada para los investigadores sobre la historia

¹⁷ Estos documentos están disponibles en www.banrep.gov.co/cgibin/borradores/

económica colombiana. Además, y esta es quizás la principal fortaleza del libro, Kalmanovitz y López hacen un esfuerzo por relacionar el análisis empírico con el ambiente institucional en el cual se desempeñó el sector, a través de la discusión de temas tales como las reglas del juego y su estabilidad o inestabilidad, la regulación por parte del estado, el proteccionismo, los monopolios y la tributación.

El libro preparado por un grupo de investigadores del Banco de la República, GRECO, bajo la dirección de Miguel Urrutia, *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX, 2002*, debe ser un punto de partida para quien estudie la historia económica del país. Su principal limitación es que la redacción es poco clara y a menudo se pierde en una maraña de detalles técnicos que podrían haber sido presentados en los apéndices. En otros casos los temas tratados no parecen muy relevantes pues las preguntas que ayudan a contestar son muy limitadas en su pertinencia para entender el crecimiento en el largo plazo. Su principal mérito, y por esa razón es una obra esencial, es que el grupo de investigadores involucrados en este proyecto construyó con enorme rigor la más completa base de datos que exista en el país para el estudio de su desarrollo económico durante un período de tiempo amplio. Esa base de datos está contenida en un CD ROM que acompaña al libro y está presentada en forma muy conveniente y con todas las explicaciones acerca de fuentes y métodos utilizados para construir las series.

La estructura de los capítulos del libro del GRECO pone de presente las limitaciones que he señalado. No hay un capítulo de conclusiones y el breve capítulo introductorio es casi todo descriptivo, limitándose en el análisis a una discusión muy tradicional sobre las fuentes del crecimiento. Solo al final de esa

introducción en un párrafo sintético se sugieren algunas respuestas a uno de los interrogantes cruciales acerca de la historia económica colombiana en el siglo XX: ¿Por qué se desaceleró el crecimiento económico en sus postrimerías?

Además de la ausencia de preguntas estimulantes acerca de los motores del crecimiento, que hubieran requerido una revisión más imaginativa de las instituciones económicas del país, el libro carece de una perspectiva comparativa sistemática con otros países de América Latina y del mundo. Muchas de las limitaciones que hemos anotado, las tratan de subsanar los principales autores, creo que con acierto, en el artículo “Un siglo de crecimiento económico”, que han preparado para el libro sobre la historia económica colombiana en el siglo XX que editará el profesor James Robinson, de la Universidad de Harvard¹⁸.

VI. HISTORIA DEL TRANSPORTE

En el siglo XIX la economía colombiana fue una de las menos dinámicas de América Latina en razón de las dificultades que tuvo para lograr insertarse en la economía mundial con un producto de exportación que la jalonara. En 1912, sus exportaciones per cápita sólo superaban a las de dos países de la región, Haití y Honduras.¹⁹ La razón principal para ese resultado fue de orden geográfico: Colombia tiene una de las topografías más abruptas del mundo y sus mejores tierras están ubicadas en sus zonas montañosas, alejadas del mar. Todo ello contribuyó para que hasta comienzos del siglo XX el sistema de

¹⁸ Véase Miguel Urrutia, et. al., “Un siglo de crecimiento económico”, *Revista del Banco de la Republica*, Vol. LXXVII, No. 923.

¹⁹ Victor Bulmer-Thomas, *The Economic History of Latin America Since Independence*, p. 69.

transporte colombiano estuviera fundamentado en la navegación fluvial y el transporte terrestre por mulas. Los altísimos costos de transporte llevaron a que durante el período colonial y el siglo XIX Colombia tuviera una débil inserción en la economía mundial. Sólo desde finales del siglo XIX, con las exportaciones de café y la construcción de una red de ferrocarriles, el país empezó a superar el obstáculo que representó su geografía para su crecimiento económico. Por las razones anteriores, para entender la historia de Colombia es muy importante conocer sus sistemas de transportes y cómo han ido cambiando a través del tiempo.

Desde comienzos de la década de 1990 se han publicado un buen número de trabajos sobre la historia de los diferentes medios de transporte en el país. Esos trabajos suelen ser de corte descriptivo y la calidad es variable (esto se aplica, por ejemplo a los cinco tomos publicados por Bancafé sobre transporte por mulas, cable aéreo, ferrocarriles, vapores y aviación). Sin embargo, en los mejores se encuentra mucha información narrativa basada en fuentes primarias, tales como entrevistas, que nos ayudan a conocer mejor el funcionamiento y sobre todo las dificultades para transportar bienes y gente en Colombia hasta épocas muy recientes. Por ejemplo, a comienzos de 1954 el periódico *El Heraldo* de Barranquilla celebraba que por primera vez habían llegado camiones desde el interior del país a esta ciudad que era en ese momento el principal puerto fluvial y el segundo puerto marítimo.

Pero sin lugar a dudas en materia de transporte el trabajo producido a partir de 1990 que más influirá sobre la historia del transporte en Colombia es la tesis doctoral en economía de Maria Teresa Ramírez, "On Infrastructure and Economic Growth", University of Illinois, 1999.

Esta investigación de Ramírez utiliza la metodología del ahorro social, desarrollada por Robert Fogel, para cuantificar el efecto de los ferrocarriles sobre la economía colombiana²⁰. Lo que hizo ese autor en su célebre estudio sobre los ferrocarriles en Estados Unidos fue comparar el costo del transporte por ese medio con la alternativa más eficiente que era tecnológicamente viable en ese momento. La diferencia es el ahorro social.

El aporte principal de Maria Teresa Ramírez en su tesis fue mostrar que los ferrocarriles no jugaron un papel excepcional en el desarrollo de la economía colombiana. La razón fue que en Colombia los ferrocarriles se construyeron demasiado tarde y por esa razón las carreteras los desplazaron rápidamente. El ahorro social calculado por la autora como porcentaje del PIB para 1927 fluctúa entre 7.9% y 3.4%, muy parecido a lo obtenido por Fogel para Estados Unidos (entre 4% y 9%), pero mucho menor que lo obtenido por John Coatsworth para México, que fue de alrededor del 24% en 1910.

El trabajo de Maria Teresa Ramírez es un buen ejemplo de la utilidad de los aportes metodológicos de la Nueva Historia Económica. La autora aplicó las metodologías popularizadas por Fogel, realizando para ello un análisis econométrico muy sólido en la cual se hacen explícitos los supuestos, los datos utilizados y las técnicas empleadas. Además, para poder hacerlo Ramírez construyó una enorme base de datos con toda la información pertinente a la actividad económica de los ferrocarriles colombianos. Casi toda esa información se encuentra disponible en los cuadros y apéndices del trabajo. Además, se le informa al lector que los que no están incluidos allí pueden ser

²⁰ Robert Fogel, *Railroads and American Economic Growth: Essays in Econometric History*, John Hopkins Press, 1964.

obtenidos directamente de la autora. Ese manejo riguroso y transparente de la información es otra de las ventajas de este sólido estudio.

VII. HISTORIA ECONÓMICA REGIONAL

Al igual que en los estudios sobre historia empresarial en los estudios recientes de historia económica regional los economistas constituyen una minoría, pues predominan los historiadores. Por tal motivo, y a diferencia de las otras áreas para las cuales hemos hecho este balance historiográfico, la presencia de los métodos y estilos de análisis de la Nueva Historia Económica es muy limitada. La mayoría de los trabajos no son exclusivamente de historia económica, sino que sus autores se interesan también por la historia, social y política (lo cual cuando es hecho con rigor es lo ideal). En ese sentido hay una continuidad en este campo con el tipo de historia económica que se hacía antes de 1990, con algunas diferencias como, por ejemplo, la poca influencia del marxismo y el dependentismo y su sustitución por el tipo de enfoque empírico que domina la historiografía anglo-sajona. Sin embargo, los trabajos mas recientes probablemente, y en su conjunto, son de mayor calidad académica, entre otras por no tener los sesgos ideológicos tan marcados que a menudo influían negativamente en los autores de la generación que les precedió.

En un seminario realizado en Medellín en 1980 señalaba Jaime Jaramillo Uribe que casi toda la historiografía regional colombiana se concentraba en el estudio de Antioquia y Cundinamarca, esta última identificada principalmente con Bogotá.²¹ En el caso de la historia económica regional en las décadas

²¹ Jaime Jaramillo Uribe, “Visión sintética de la tarea investigativa desarrollada sobre la región antioqueña”, en: *Los estudios regionales en Colombia: El caso antioqueño*, FAES, Medellín, 1982.

subsiguientes a ese seminario la situación ha cambiado en forma muy clara. Para Cundinamarca, incluido Bogotá, la producción en este campo ha sido muy escasa. En cuanto a Antioquia, aunque se han hecho varios aportes importantes, ya no hay una clara hegemonía de esta región en la producción sobre historia económica regional.

Sin lugar a dudas el trabajo más importante en la década de 1990 para la región antioqueña fue la historia de Medellín, editada por Jorge Orlando Melo. Por la amplitud de los temas tratados (geografía, poblamiento, historia política y económica, educación, estructura social, cultura) y por la calidad de las monografías, este trabajo constituye a la fecha la mejor historia urbana disponible en Colombia. Sólo la *Historia general de Cartagena* (1983) de Eduardo Lemaitre, se le podría comparar en la cobertura temporal. Sin embargo, esta última obra se dedica principalmente a la historia política y no trata muy a fondo los temas económicos y sociales.

En la historia de Medellín editada por Melo los ensayos que tratan sobre la historia económica de la ciudad en las diferentes épocas estuvieron a cargo de Beatriz Patiño, Luis Fernando Molina y Gabriel Poveda, todos ellos experimentados historiadores. Los autores presentaron unas síntesis sobre los estudios disponibles a la fecha, la cual enriquecieron con sus propias investigaciones en fuentes primarias.

También en el caso del antiguo departamento del Cauca se hicieron avances en los estudios sobre la historia económica regional. En la década de 1980 fueron muy importantes los trabajos de Germán Colmenares, quien por entonces era profesor de historia en la Universidad del Valle, así como su liderazgo intelectual, lo cual contribuyó para estimular una buena producción de

estudios históricos regionales. A partir de 1990 vale la pena destacar la labor de los alumnos de Colmenares, ya como profesores de historia en las universidades del Valle y Popayán, lo cual ha ayudado a mantener, por lo menos parcialmente, la dinámica generada por Colmenares.

En 1994, Alonso Valencia Llano publicó por entregas semanales en el periódico Occidente de Cali la *Historia del Gran Cauca*, la cual estaba dirigida a difundir en un público amplio la historia de la región. A pesar del carácter divulgativo de esta obra, allí se presentó una síntesis bastante completa de los estudios sobre historia de la región caucana. Los capítulos sobre historia económica estuvieron a cargo de Alonso Valencia Llano, Zamira Díaz y Jorge Orlando Melo, y presentan un panorama que resulta muy útil para acercarse al estudio de la evolución económica de esta región del país a través del tiempo.

Para la Gobernación de Popayán en el período colonial, y centrados en el tema de la minería, hay que mencionar los trabajos de Guido Barona, *La maldición de Midas*, (1995), y Zamira Díaz, *Oro, sociedad y economía*, (1994). Ambos autores fueron alumnos de Germán Colmenares en la década de 1970 en la Universidad del Valle. En cuanto al Valle del Cauca, las investigaciones de Edgar Vásquez son una buena introducción a su historia económica, especialmente su *Historia de Cali en el siglo XX*, (2001).

Sin embargo, en el período que estamos estudiando, la región en la cual los estudios económicos regionales han avanzado más en términos relativos, y es probable que también en términos absolutos, es la Costa Caribe. Los trabajos de los historiadores y científicos sociales costeños Orlando Fals Borda, Eduardo Posada Carbó, Gustavo Bell, Adolfo Meisel, Sergio Solano, Alfonso Munera, Adelaida Sourdis, Joaquin Viloria, Maria Teresa Ripoll de Lemaitre,

entre otros, así como los de los historiadores españoles de la Universidad de Sevilla, tales como Carmen Borrego, Julián Ruiz, Antonino Vidal y José Manuel Serrano, han transformado por completo la situación anterior a 1980 en la cual prácticamente el único trabajo importante era el de Theodore Nichols, *Tres puertos de Colombia*, que aunque fue publicado en 1973 era una tesis doctoral en geografía de la Universidad de Berkeley en 1951.

Sobre los avances en materia de historia económica regional costeña destacaría dos cosas. La primera es que la mayoría de los trabajos han sido producidos por investigadores oriundos de la región (aunque los sevillanos han hecho aportes importantes estos se concentran en el periodo colonial y en Cartagena).

En esta región el creciente rezago económico relativo con respecto al resto del país ha estimulado la investigación histórica en una búsqueda de los orígenes de su atraso. Así mismo, la creciente conciencia de los habitantes de la Costa Caribe de que constituyen una región con una unidad cultural e histórica, aunque por supuesto con mucha heterogeneidad a su interior, ha estimulado los estudios culturales e históricos. Es decir, que los avances en materia historiográfica han sido catalizados por una gran ola de fondo en la percepción de los costeños sobre si mismos y su región.

El trabajo más representativo de la reciente producción histórica costeña a partir de 1990 es el libro de Eduardo Posada Carbó, *El Caribe colombiano, Una historia regional, 1870-1950*, publicado en 1998. En la actualidad la obra de Posada es sin lugar a dudas el trabajo más importante de historia de una región colombiana durante un período largo. Durante muchos años el libro de Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia*

hasta 1920, (1977), se consideró el estudio histórico más completo que había para una región colombiana. Sin embargo, el trabajo de Posada Carbó lo supera en muchos aspectos. El primero de ellos es en la completísima revisión de fuentes primarias relevantes, especialmente extranjeras, pero también nacionales y regionales. En segunda instancia, Posada se introduce en múltiples facetas de la historia regional como el estado, la política, la religión y las influencias externas, y no sólo en las más tradicionales de los sectores productivos y los transportes. Por último, Posada analiza diferentes aspectos de la economía de la región, por ejemplo, la ganadería, en un gran nivel de detalle que supera lo realizado por Brew. Es por tanto comprensible que el libro de Posada haya sido recibido con elogiosas reseñas por parte de reconocidos historiadores del extranjero y de Colombia, tales como David Bushnell, Aline Helg, James Dunkerley, Marco Palacios y Jorge Orlando Melo²².

Más o menos el 75% del libro de Posada está dedicado a la historia económica, pues sólo en el último capítulo se aparta de esta temática. Su principal aporte lo constituye el análisis muy detallado de la agricultura y la ganadería, los sectores que constituyeron la base económica de la región durante el período analizado. Hasta el trabajo de Posada ningún autor había estudiado en forma sistemática la evolución y estructura de estos sectores. En ambos casos el autor resalta los condicionantes físicos que limitaron la productividad tanto de la agricultura como de la ganadería en esta región. También es bueno resaltar su análisis de las influencias externas, especialmente a través de la inmigración, en razón de que la Costa Caribe ha sido la región de Colombia más influida por ese fenómeno. Se trata, pues, de

²² Las reseñas de Bushnell, Helg, Dunkerley, y Palacios aparecieron en 1997 en el volumen 34, No. 45, del *Boletín Cultural y Bibliográfico* y la de Jorge Orlando Melo en *Aguaita*, No. 1, marzo, 1999.

un libro muy riguroso donde todas las hipótesis y argumentos se sustentan con información empírica, aunque en algunos pocos casos esa no sea la evidencia pertinente como veremos más adelante. Además está muy bien escrito y el autor logra no sólo recrear la evolución de la región costeña entre 1870 y 1950 sino el ambiente en que ello ocurrió a través de una gran cantidad de testimonios de contemporáneos de los hechos narrados.

¿Cuales son las limitaciones de este trabajo? Pienso que son principalmente: 1) énfasis exagerado en las virtudes económicas de la ganadería costeña, 2) haber aceptado la tesis esgrimida por muchos ganaderos e industriales de la Costa sobre una supuesta escasez de mano de obra, lo cual implicaría, por lo tanto, la presencia de salarios altos y 3) falta de una visión de conjunto de la economía costeña y de un adecuado entendimiento de su papel dentro de la economía nacional y de las interrelaciones entre ambas. En mi concepto la tercera limitación es la más seria desde el punto de vista analítico y es por ello que dentro del libro no queda claro por qué se rezagó la Costa Caribe en este período.

Con respecto a la ganadería tal como se practicó en las llanuras del Caribe colombiano en el período 1870-1950, Posada Carbó ha enfatizado que no era una actividad económica irracional sino la que más se adecuaba a la dotación natural de factores de la región, y en esto considero que tiene razón. Además, también me parece un acierto sus críticas a los tratamientos simplistas de la ganadería que sólo ven sus aspectos extensivos y no estudian los múltiples encadenamientos productivos con el resto de la economía. Sin embargo, y aunque todo eso sea cierto, ni el grado de encadenamientos de la ganadería costeña era favorable para el desarrollo de la región ni las características de

demanda de la carne (elasticidad ingreso menor que uno) le permitían ser un vigoroso motor del desarrollo regional. Sobre esto último no se percató Posada, al no haber analizado la economía costeña desde el punto de vista de su producto interno bruto (PIB) total y en términos comparativos con la economía del resto del país.

Con respecto a la supuesta escasez de mano de obra y los altos salarios regionales que Posada arguye que fueron un importante obstáculo a la expansión económica costeña debe reconocerse que el autor se fundamenta para ello en las repetidas veces que ganaderos e industriales de la región se refieren al tema. Sin embargo, Posada no presenta ninguna evidencia empírica para los altos salarios. Es más, la información disponible en diversas fuentes primarias muestra lo contrario para la mayor parte de los departamentos costeños, es decir que los salarios eran menores, por lo menos en el siglo XX. Pese a estas limitaciones el libro de Posada constituye a la fecha la más importante historia regional disponible en Colombia y uno de los libros más influyentes en la historiografía colombiana en la última década.

VIII. CONCLUSIONES

El anterior repaso de algunas de las principales publicaciones sobre historia económica de Colombia a partir de 1990 nos permite llegar a varias conclusiones. La primera y más importante es que en este campo hubo un avance notable en este período con una abundante y valiosa literatura que amplió nuestros conocimientos sobre la formación de la economía nacional. Una segunda conclusión es que estos aportes son en su inmensa mayoría fruto de investigaciones adelantadas por colombianos. Es más, y a diferencia

de lo sucedido en otros países latinoamericanos, el papel de los extranjeros en los aportes a las seis áreas que he analizado fue marginal, con excepción de los estudios empresariales. Tercero, es bueno resaltar la importancia de las tesis de grado, especialmente de doctorado en universidades en el extranjero (casi todas escritas por colombianos) para el avance de los estudios sobre historia económica nacional. Desde 1990 se presentaron por parte de investigadores colombianos nueve tesis de Ph.D. en este área en universidades de Estados Unidos e Inglaterra (ocho escritas por economistas y una por un historiador). Sin embargo, esto también apunta a uno de los problemas estructurales para la consolidación de los estudios sobre historia económica en Colombia. La mayoría de los economistas que realizan trabajos sobresalientes sobre historia económica en sus tesis doctorales, una vez se gradúan abandonan este campo para dedicarse a temas con mayor rentabilidad económica o académica. En cuarto lugar, quiero mencionar que la abrumadora mayoría de los trabajos se concentran en el siglo XX y finales del XIX. Aunque en parte ello es resultado de la mayor disponibilidad de fuentes, sobre todo estadísticas, en esos períodos, esa no es toda la explicación. Si bien para las primeras décadas republicanas, por las consecuencias administrativas de la independencia, hay muy poca información cuantitativa sobre la actividad económica, ello no es cierto para los siglos XVII y XVIII, para los cuales los archivos nacionales y extranjeros cuentan con una riquísima información que aún no ha sido utilizada ampliamente en Colombia.

En este contexto es bueno mencionar que por razones que no están del todo claras, el país está retrasado en sus estudios sobre historia económica colonial (quizá la prematura muerte de Germán Colmenares sea uno de los factores

que contribuyó para ese retraso). Quinto, las seis áreas donde hubo una mayor y valiosa producción fueron: la historia monetaria, los estudios empresariales, los estudios regionales, los estudios sectoriales y globales, los transportes y, aunque en términos cuantitativos no es comparable a las anteriores, la distribución del ingreso y el nivel de vida.

Sexto, en las áreas discutidas la enorme influencia de los economistas en esta nueva etapa de los estudios de historia económica de Colombia es evidente. Sólo en dos áreas ello no se cumple: los estudios regionales y los estudios empresariales. En ambos casos predominan los historiadores. Pienso que en los próximos años los economistas irán ganando cada vez más influencia en el campo de la historia económica regional, ya que su formación es más acorde con las nuevas tendencias a nivel mundial: el ascenso de la nueva historia económica y la nueva historia institucional. Sin embargo, en el caso de la historia empresarial me inclino a pensar que seguirá siendo una temática donde confluyen múltiples disciplinas intelectuales. En esa medida sus métodos seguirán siendo eclécticos, como sucede en los estudios empresariales en la mayoría de los países desarrollados²³.

Por último, habría que señalar que muchos de los avances recientes en nuestros conocimientos sobre historia económica de Colombia han sido presentados en un lenguaje técnico y estadístico que dificulta la difusión de estos resultados entre un público amplio, restringiéndose su circulación a un círculo reducido de especialistas. Por esa razón, es importante que los mismos autores, o incluso otros autores, hagan conocer en una forma rigurosa pero sin tecnicismos los resultados principales de los trabajos a públicos mucho más

²³ Franco Amatori and Geoffrey Jones, editors, *Business History Around the World*, Cambridge University Press, United Kingdom, 2003, p. 7.

amplios. En ese sentido el libro de Antonio Hernández Gamarra, *La moneda en Colombia*, 2003, es un ejemplo de cómo presentar los resultados de las investigaciones especializadas, en forma clara y amena. Esto es muy importante ya que parte de la razón por la cual, entre algunos científicos sociales, e incluso economistas, hay la percepción de un estancamiento de los estudios sobre historia económica es que los nuevos trabajos están hechos necesariamente en un lenguaje técnico y matemático, y se fundamentan en análisis econométricos sofisticados, que pueden crear una barrera para acceder a sus resultados. Tender esos puentes de comunicación intelectual es uno de los retos principales que deben enfrentar quienes aspiren a escribir la nueva historia económica de Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

Historia monetaria, fiscal y bancaria

Avella, Mauricio, "Essays on the Public Debt in Historical Perspective, The Colombian case", Ph.D. Dissertation, University of Glasgow, 1994.

Avella, Mauricio, "Antecedentes históricos de la deuda externa colombiana: La Paz Británica", *Revista del Banco de la República*, LXXVI, No. 906, abril, 2003.

Avella, Mauricio, "Antecedentes históricos de la deuda externa colombiana: De la paz británica a la paz americana", *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXVI, No. 911, septiembre, 2003.

Banco de la República, *El Banco de la República, Antecedentes, evolución y estructura*, Banco de la República, Bogotá, 1990.

Banco de la República, *Kemmerer y el Banco de la República, Diarios y documentos*, Banco de la República, Bogotá, 1994.

Botero, Maria Mercedes, "Instituciones bancarias en Antioquia, 1872-1886", *Lecturas de economía*, No. 17, mayo-agosto, 1985.

Botero, Maria Mercedes, "Los bancos en Antioquia, 1905-1923", Informe a la Fundación para la Investigación y la Tecnología,(mimeo), 1994.

Botero, Maria Mercedes, "El Banco de Antioquia y el Banco de Sucre, 1872-1920", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Díaz, Sylvia Beatriz, "Finanzas publicas del gobierno central en Colombia, 1905-1925", *Historia Crítica*, No. 14, enero-junio, 1997.

Echeverri, Lina, "Free Banking in Colombia, 1865-1886", Ph.D. Dissertation, University of Georgia, 1991.

Echeverri, Lina, "Banca libre: La experiencia colombiana en el siglo XIX", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Hernández Gamarra, Antonio, *La moneda en Colombia*, Villegas Editores, Bogotá, 2003.

Jaramillo Uribe, Jaime, Meisel Roca, Adolfo, and Urrutia Montoya, Miguel, "Continuities and Discontinuities in the Fiscal and Monetary Institutions of New Granada, 1783-1850", en Michael D. Bordo and Roberto Cortés Conde, *Transferring Wealth and Power from the Old to the New World, Monetary and*

Fiscal Institutions in the 17th through the 19th Centuries , Cambridge University Press, USA, 2001.

Junguito, Roberto y Rincón, Hernán, "La política fiscal en el siglo XX en Colombia: Una visión global", *Coyuntura económica*, Vol. XXXIV, No. 2, 2004.

Junguito, Roberto, *La deuda externa en el siglo XIX: Cien años de incumplimiento*, Tercer Mundo-Banco de la República, Bogotá, 1995.

Kalmanovitz, Salomón, "Miguel Antonio Caro, el Banco Nacional y el Estado", en *Ensayos sobre Banca Central, Comportamiento, independencia e historia*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2003.

Meisel Roca, Adolfo y Posada Carbó Eduardo, "Los bancos de la Costa Caribe, 1873-1925", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Meisel Roca, Adolfo, "Inflación y mercados cambiarios durante la Regeneración y la Guerra de los Mil Días. Un análisis econométrico", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Meisel Roca, Adolfo, "Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810" en Miguel Sebastián, editor, *Ensayos sobre Colombia y América Latina*, BBVA, Madrid, 2002.

Meisel Roca, Adolfo, "¿Situado o Contrabando? La base económica de Cartagena de Indias a fines del Siglo de Las Luces", en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, editores, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII*, Banco de la República, Cartagena, 2005.

Ocampo, José Antonio, "Regimenes, monetarios variables en una economía preindustrial: Colombia, 1850-1933", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Romero, Carmen Astrid, "La Regeneración y el Banco Nacional", *Boletín cultural y bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá, No. 26, 1991.

Romero, Carmen Astrid, "La banca libre en Bogotá, 1872-1922", Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1992.

Romero, Carmen Astrid, "La banca privada en Bogotá, 1870-1922", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Sánchez, Fabio, "Moneda y política monetaria en Colombia, 1920-1939", en Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Sánchez, Fabio, compilador, *Ensayos de historia monetaria y bancaria de Colombia*, Tercer Mundo Editores-Fedesarrollo, Bogotá, 1994.

Sanchez, Fabio, "The Monetary History of Colombia during the Interwar Period, 1920-1939", Ph.D. Dissertation, Rutgers University, 1993.

Serrano, José Manuel, *Fortificaciones y tropas, El gasto militar en Tierra Firme, 1700-1788*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2004.

Tovar, Hermes, *El imperio y sus colonias, Las cajas reales de la Nueva Granada en el siglo XVI*, Archivo General de la Nación, Bogotá, 1999.

Urrutia, Miguel y Fernández, Cristina, "Política monetaria expansiva en épocas de crisis: El caso colombiano en el siglo XX", *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXVI, No. 908, junio de 2003.

Historia empresarial

Álvarez, Víctor, *Gonzalo Restrepo Jaramillo, Familia, empresa y política en Antioquia, 1895-1966*, FAES, Medellín, 1999.

Bucheli, Marcelo, "The United Fruit Company in Colombia, 1899-2000", Ph.D. Dissertation, Stanford University, 2002.

Bucheli, Marcelo, "Enforcing Business Contracts in South America: The United Fruit Company and Colombian Banana Planters in the Twentieth Century", *Business History Review*, 78, Summer, 2004.

Conde, Jorge y Solano, Sergio, *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Ediciones Uniatlantico, Barranquilla, 1993.

Dávila L. de Guevara, Carlos, compilador, *Empresas y empresarios en la historia de Colombia siglos XIX y XX*, Norma-Cepal-Uniandes, Bogotá, 2003.

Dávila L. de Guevara, Carlos, *Historia empresarial de Colombia. Estudios, problemas y perspectivas*, Monografías, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, Bogotá, 1991.

Deas, Malcom, *Vida y opiniones de Mr. William Wills*, Banco de la República, Bogotá, 1996.

García Estrada, Rodrigo, compilador, *Elites, empresarios y fundadores*, CISH-Colciencias, Medellín, 2003.

Grupo de Historia Empresarial, *Las regiones y la historia empresarial*, Universidad EAFIT, Medellín, 2004.

Meisel Roca, Adolfo, "Bajo el signo del cóndor: Empresas y empresarios en el Caribe colombiano", *Aguaita*, No. 8, diciembre, 2002.

Molina, Luis Fernando, *Empresarios colombianos del siglo XIX*, Banco de la República-EI Ancora, Bogotá, 1998.

Molina, Luis Fernando, *Francisco Montoya Zapata, Poder familiar, político y empresarial, 1810-1862*, Nutifinanzas, Medellín, 2003.

Ripoll de Lemaitre, Maria Teresa, "El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo y Compañía, 1861-1960", *Aguaita*, Observatorio del Caribe Colombiano, No. 4, Cartagena, 2000.

Saenz Rovner, Eduardo, *La ofensiva empresarial, Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia*, Ediciones Uniandes-Tercer Mundo, Bogotá, 1992.

Sourdis, Adelaida, *El registro oculto de los sefardíes del Caribe en la formación de la nación, Colombia, 1800-1896*, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2001.

Viloria, Joaquin, "Empresarios de Santa Marta: El caso de Joaquin y Manuel Julián de Mier, 1800-1896", *Aguaita*, Observatorio del Caribe, No. 5, Cartagena, 2001.

Viloria, Joaquin, Los "turcos" de Loricá: Presencia de los árabes en el Caribe Colombiano, 1880-1960, *Monografías de Administración*, Universidad de los Andes, No. 79, abril, 2004.

Población, calidad de vida y distribución del ingreso

Flórez, Carmen Elisa, *Las transformaciones socio-demográficas en Colombia durante el siglo XX*, Tercer Mundo Editores-Banco de la República, Bogotá, 1999.

Londoño de la Cuesta, Juan Luis, *Distribución del ingreso y desarrollo económico, Colombia en el siglo XX*, Tercer Mundo Editores- Banco de la República-Fedesarrollo, 1995.

Meisel Roca, Adolfo y Vega Acevedo, Margarita, "La estatura de los colombianos: Un ensayo de antropometría histórica, 1910-2003", *Revista del Banco de la República*, Vol. LXXVII, No. 922, agosto, 2004.

Ordoñez Plaja, Antonio y Polania, Doris, "Cambios de estatura en Colombia durante el presente siglo", *Coyuntura social*, No. 6, junio, 1992.

Urrutia, Miguel, editor, *40 Años de desarrollo, Su impacto social*, Banco Popular, Bogotá, 1990.

Análisis globales y sectoriales

Cardenas, Mauricio, "Coffee Exports, Endogenous State Policy and the Business Cycle", Ph.D. Dissertation, University of California at Berkeley, 1991.

Cardenas, Mauricio y Escobar, Andrés, "Determinantes del ahorro en Colombia: 1925-1994", en *El ahorro en Colombia*, DNP-Tercer Mundo, Bogotá, 1998.

Echavarría, Juan José, *Crisis e industrialización, Las lecciones de los treinta*, Tercer Mundo Editores-Banco de la República-Fedesarrollo, Bogotá, 1999.

Kalmanovitz, Salomón y López, Enrique, *La agricultura en Colombia en el siglo XX*, Banco de la República, en publicación.

Ocampo, José Antonio and Botero, Maria Mercedes, "Coffee and the Origins of Modern Economic Development in Colombia", en Enrique Cardenas, José Antonio Ocampo, and Rosemary Thorp, *An Economic History of Twentieth Century Latin America* , Vol. 1, Palgrave, Great Britain, 2000.

Ocampo, José Antonio, "The Colombian Economy in the 1930's", en Enrique Cardenas, José Antonio Ocampo, and Rosemary Thorp, *An Economic History of Twentieth Century Latin America* , Vol. 2, Palgrave, Great Britain, 2000.

Ocampo, José Antonio, and Tovar, Camilo, "Colombia in the Classical Era of "Inward Looking Development", 1930-1974", en Enrique Cardenas, José Antonio Ocampo, and Rosemary Thorp, *An Economic History of Twentieth Century Latin America* , Vol. 3, Palgrave, Great Britain, 2000.

Urrutia Montoya, Miguel, et. al., *El crecimiento colombiano en el siglo XX* , Banco de la República-Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2002.

Urrutia Montoya, Miguel, et. al., "Un siglo de crecimiento económico", *Revista del Banco de la Republica*, Vol. LXXVII, No. 923, 2004.

Historia del transporte

Arias de Greiff, Gustavo, *Otro cóndor sobre los Andes, Historia de la navegacion aérea en Colombia*, Bancafe, Bogotá, 1999.

Betancur, Belisario y Zuluaga Osorio, Conrado, *El tren y sus gentes, Los ferrocarriles en Colombia*, Bancafe, Bogotá, 1995.

Ferro Medina, Germán, *A lomo de mula*, Bancafe, Bogotá, 1994.

Horna, Hernán, *Transport Modernization and Entrepreneurship in Nineteenth Century Colombia. Cisneros and Friends*, Almquist and Wiksell International, Upsala, 1992.

Hoyos, Pedro Felipe, *Café, Caminos de herradura y el poblamiento de Caldas*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 2001.

Montaña, Antonio, *A todo vapor*, Bancafe, Bogotá, 1996.

Pérez, Ángel, Gustavo, *Colgado de las nubes, Historia de los cables aéreos en Colombia*, Bogotá, 1997.

Poveda, Gabriel, *Vapores fluviales en Colombia*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1998.

Ramírez, Maria Teresa, "On Infrastructure and Economic Growth", Ph.D, Dissertation, University of Illinois, 1999.

Ramírez, Maria Teresa, "Los ferrocarriles y su impacto en la economía colombiana", *Revista de Historia Económica*, Vol. XIX, No 1.

Ramírez, Maria Teresa, *Historia del desarrollo de la infraestructura en Colombia en el siglo XX*, Banco de la República, 2005, (mimeo).

Ringe, Stefan, "Amalgamarse al alma de Colombia. Scadta y los principios de la navegación aérea en Colombia", *Innovar*, No. 10, julio-diciembre, 1997.

Historia económica regional

Barona, Guido, *La maldición de Midas en una región del mundo colonial, Popayán 1730-1830*, Universidad del Valle, Cali, 1995.

Barona, Guido, "Economía extractiva y regiones de frontera: El papel subsidiario de la minería en la formación de un sistema económico regional", *Historia Crítica*, Universidad de los Andes, 14, enero-junio, 1997.

Bell, Gustavo, *Cartagena de Indias, de la colonia a la república*, Fundación Guberek, Bogotá, 1991.

Bonet Morón, Jaime y Meisel Roca, Adolfo, "La convergencia regional en Colombia, Una visión de largo plazo, 1926-1995", *Coyuntura económica*, Vol. XXIX, No. 1, marzo de 1999.

Borrego, Maria del Carmen, "Los repartos de tierras en Cartagena de Indias bajo los Austrias", Sevilla, *Jornadas de Andalucía*, 1991.

Díaz López, Zamira, *Oro, sociedad y economía, El sistema colonial en la Gobernación de Popayán, 1533-1733*, Banco de la República, Bogotá, 1994.

Grahn, Lance, *The Political Economy of Smuggling, Regional Informal Economies in Early Bourbon New Granada*, Westview Press, USA, 1997.

Meisel Roca, Adolfo, editor, *Historia económica y social del Caribe colombiano*, Ediciones Uninorte, Barranquilla, 1994.

Meisel Roca, Adolfo y Posada Carbó, Eduardo, *¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla y otros ensayos de historia económica de la Costa Caribe*, Ediciones Gobernación del Atlántico, Barranquilla, 1993.

Meisel Roca, Adolfo, “¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?”, en Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, editores, *El rezago de la Costa Caribe colombiana*, Banco de la República-Fundesarrollo-Universidad del Norte-Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, Bogotá, 1999.

Melo, Jorge Orlando, editor, *Historia de Medellín*, Suramericana de Seguros, Bogotá, 1996, 2 tomos.

Munera, Alfonso, *El fracaso de la nación, Clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*, Banco de la República-El Ancora Editores, Bogotá, 1998.

Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano, Una historia regional, 1870-1950*, Banco de la República-El Ancora Editores, Bogotá, 1998.

Ruiz Rivera, Julián, *Los indios de Cartagena bajo la administración española en el siglo XVI*, Archivo General de la Nación, Bogotá, 1996.

Solano, Sergio y Conde, Jorge, *Elite empresarial y el desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*, Ediciones Uniatlántico, Barranquilla, 1993.

Suárez, Ivonne, *Oro y sociedad colonial en Antioquia, 1575-1700*, Secretaria de Educación y Cultura de Antioquia, Medellín, 1993.

Valencia Llano, Alonso, director, *Historia del Gran Cauca, Historial regional del Suroccidente colombiano*, Universidad del Valle, Cali, 1996.

Vallecilla, Jaime, *Café y crecimiento económico regional: El Antiguo Caldas*, Universidad de Caldas, Manizales, 2001.

Vásquez Benítez, Edgar, *Historia de Cali en el siglo 20, Sociedad, economía, cultura y espacio*, Artes Graficas del Valle Editores, 2001.

Vidal, Antonino, *Cartagena de Indias y la región histórica del Caribe, 1580-1640*, Universidad de Sevilla, 2002.

Viloria, Joaquin, "Tabaco del Carmen: Producción y exportación de tabaco en los Montes de Maria, 1848-1893", *Cuadernos de historia económica y empresarial*, Banco de la República, Cartagena, No. 3, Octubre, 1999.

Bibliografía general

Amatori, Franco and Jones, Geoffrey, *Business History around the World*, Cambridge University Press, 2003.

Bejarano, Jesús Antonio, *Historia económica y desarrollo, La historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*, CEREC, Bogotá, 1994.

Bulmer-Thomas, Víctor, *The Economic History of Latin America Since Independence*, Cambridge University Press, Great Britain, 1994.

Echavarría, Juan José, "La deuda externa colombiana durante los 20's y 30's: Algunas enseñanzas para el presente", *Coyuntura económica*, julio, 1982.

Engerman, Stanley, Haber, Stephen, and Sokoloff, Kenneth, "Inequality, Institutions, and Differential Paths of Growth Among New World Economies", en Claude Menard, editor, *Institutions, Contracts, and Organizations, Perspectives from New Institutional Economics*, Edward Elgar, USA, 2000.

Haber, Stephen, Razo, Armando, and Maurer, Noel, *The Politics of Property Rights, Political Instability, Credible Commitments, and Economic Growth in Mexico, 1876-1929*, Cambridge University Press, USA, 2003.

Melo, Jorge Orlando, editor, *Historia de Medellín*, Compañía Suramericana de Seguros, Bogotá, 1996.

Melo, Jorge Orlando, *Historiografía colombiana, Realidades y perspectivas*, Colección Autores Antioqueños, Medellín, 1996.

Melo, Jorge Orlando, "De la nueva historia a la historia fragmentada: La producción histórica colombiana en la última década del siglo", *Boletín cultural y bibliográfico*, Biblioteca Luis Ángel Arango, Vol. XXXVI, Numero 50-51, 1999.

Patiño, Roselli, Alfonso, *La prosperidad a debe y la gran crisis, 1925-1935*, Banco de la República, Bogotá, 1981.

Rovner Sáenz, Eduardo, "La contribución de Bejarano a la historia económica de Colombia", en Rodríguez Araujo, Edilberto y Vallejo Zamudio, Luis Eudoro, *Perfiles de un economista heterodoxo, Reflexiones sobre la obra de Jesús Antonio Bejarano*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2002.

Torres García, Guillermo, *Historia de la moneda en Colombia*, FAES, Medellín, 1980.

Uribe, José Darío, "Las contribuciones académicas de Juan Luis Londoño", *Economía colombiana*, Contraloría General de la República, No. 295, marzo-abril, 2003.

Valdaliso, Jesús María y López García, Santiago, *Historia económica de la empresa*, Editorial Critica, Barcelona, 2000.

INDICE “CUADERNOS DE HISTORIA ECONOMICA Y EMPRESARIAL”

<u>Número</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Adolfo Meisel Roca Joaquín Viloria De la Hoz	Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927	Agosto, 1999
02	María T. Ripoll de Lamaitre	La actividad empresarial de Diego Martínez Camargo, 1890-1937	Septiembre, 1999
03	Joaquín Viloria De la Hoz	Tabaco del Carmen: Producción y exportación de tabaco de los Montes de María, 1848-1893	Octubre, 1999
04	Adolfo Meisel Roca	Cartagena 1900-1950: A remolque de la economía nacional	Noviembre, 1999
05	María T. Ripoll de Lemaitre	Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Co., 1861-1960	Febrero, 2000
06	Joaquín Viloria De la Hoz	Banco de la República en Barranquilla, 1923-1951	Marzo, 2000
07	Joaquín Viloria De la Hoz	Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896	Noviembre, 2000
08	Joaquín Viloria De la Hoz	Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920	Julio, 2001
09	Adolfo Meisel Roca	Crecimiento a través de los subsidios: Cartagena de Indias y el situado, 1751-1810	Abril, 2002
10	Joaquín Viloria De la Hoz	Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú	Junio, 2003
11	Adolfo Meisel Roca	Situado o contrabando?: La base económica de Cartagena de Indias a fines del siglo de las luces	Diciembre, 2003
12	Adolfo Meisel Roca	Entre Cádiz y Cartagena de Indias: La red familiar de los Amador, del comercio a la lucha de la independencia americana.	Abril, 2004
13	Adolfo Meisel Roca	Los estudios sobre historia económica de Colombia a partir de 1990: Principales temáticas y aporte.	Febrero, 2005